IX jornadas de Investigación
de la Facultad de **Ciencias Sociales**

Los Dilemas del Estado

Reformas | Largo plazo | Intervención

13 al 15 setiembre de 2010

Empobrecidos: un análisis de la nueva pobreza en el contexto social - urbano del Barrio “Las Rosas de la Ciudad de Paraná, Entre Ríos, República Argentina”

Raúl Alberto Moreno
Marta Ester Santana
Carina Messina

Titulo de la Ponencia

Empobrecidos: un análisis de la nueva pobreza en el contexto social - urbano del Barrio “Las Rosas de la Ciudad de Paraná, Entre Ríos, República Argentina”¹

Autores:

Mst. Raúl Alberto Moreno, Lic. Marta Ester Santana, Lic. Carina Messina

Afiliación Institucional:

Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, Rca. Argentina

Correo Electrónico

Morenoraulgigared.com proyectojovenesfamilias yahoo.com.ar

Resumen de la ponencia

La ponencia que se pone a consideración, deriva del Proyecto de Investigación “Estrategias de vida de familias jóvenes de la nueva pobreza. Un estudio en el Barrio Las Rosas de la ciudad de Paraná, Entre Ríos” que se desarrolló durante el período 2006-2009, pretendiendo dar continuidad a una línea de indagación en docencia e investigación en la Facultad de Trabajo Social, UNER, referida a la temática “Familia”.

En dicho contexto, nuestro proyecto rescató una dimensión de análisis para nosotros significativa, marcada por el complejo mapa de la nueva pobreza por lo que las claves de indagación y “entrada” al campo investigativo tuvieron que ver con estos jóvenes que conformaron familias en el marco de la crisis que impactó en sus hogares de origen y que se vincularon con el empobrecimiento de manera particular al dejar sus hogares de origen.

De este modo, intentamos en esta ponencia, rescatar algunas de las dimensiones de análisis más significativas como lo fueron la situación laboral de estas jóvenes familias, como así también la dimensión de su empobrecimiento, todo ello en el contexto social urbano del barrio “Las Rosas” de la ciudad de Paraná, Entre Ríos, que fue adquiriendo en el proceso de investigación, una relevancia especial como espacio de significados en el que se referencian estas familias en sus trayectorias de vida.

Palabras Claves:

Situación Laboral – empobrecimiento – barrio

¹ Trabajo presentado en la IX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 13-15 de septiembre de 2010

Introducción

La presente ponencia intenta compartir con ustedes el proceso llevado a cabo en el marco del proyecto de investigación **“Estrategias de vida de familias jóvenes de la nueva pobreza. Un estudio en el Barrio Las Rosas de la ciudad de Paraná, Entre Ríos”**, que se desarrolló durante el período 2006-2009, pretendiendo dar continuidad a una línea de indagación en docencia e investigación en la Facultad de Trabajo Social, UNER, referida a la temática “Familia” y recuperando el tránsito de algunos de los integrantes del Equipo en el tema.

Dicho proyecto rescato aspectos significativos de jóvenes que conforman familias en el marco de la crisis que impactó en sus hogares de origen y que los vinculó con la pobreza de manera encubierta mientras habitaron la casa familiar pero que se transformó en pobreza declarada cuando la abandonan para formar su propia familia.

Fue en este marco que intentamos identificar y caracterizar las estrategias de vida que estas jóvenes familias desarrollan en procura de la satisfacción de sus necesidades, atendiendo a las prácticas y lógicas que recrean cotidianamente para compensar en el ámbito material y simbólico la insuficiencia de sus ingresos.

Aclarado entonces la derivación de la misma, **“Empobrecidos: un análisis de la nueva pobreza...”**, no es sino una conclusión de dicho proyecto, ya que el mismo dejó como resultados, entre otros no menos importantes, no solo la dimensión de pobreza de estas jóvenes familias, sino el empobrecimiento generalizado de las mismas a nivel cultural, social y simbólico, en un contexto barrial que adquirió significado al descubrir que en muchos aspectos el mismo contribuía y acentuaba dicho empobrecimiento.

No obstante, es posible que los datos que pondremos a consideración a partir de nuestras dimensiones de análisis, no adquieran relevancia si no hacemos referencia al contexto político-social de nuestro país, desde el cual nuestras primeras miradas apuntaron al estudio de estas jóvenes familias

Algunos datos del contexto en el que se desarrolló el Proceso Investigativo

Nuestro proceso investigativo se dio en el marco de un contexto histórico que es de exclusión e incertidumbre en la República Argentina, a partir de un proceso que tuvo sus comienzos en la década de los 70' y que se profundizó en los 90, produciéndose en nuestro país una masiva desocupación ligada en un primer momento al cierre de pequeñas y medianas empresas, reconversión y/o levantamiento de industrias líderes y agudizado luego con la privatización de empresas del Estado. Este proceso provocó no sólo pérdidas de empleo, sino que Leyes de Flexibilización mediante, produjo bajas de salarios, trabajos en negro y a destajo y consecuentemente la caída de los seguros sociales ligados al empleo, generando una fuerte desigualdad social, que como bien nos indica Bustelo ... “ lejos de disminuir se ha incrementado no sólo durante la crisis de los 80, sino también en el período de implementación de apertura económica en los 90...” (Bustelo, 2000), proceso del cual los “perdedores” no fueron sino, en aquel entonces “...los sectores medios, que no solo ven descender sus ingresos sino que experimentan un aumento de su inseguridad vía empleo y acceso a bienes y servicios...” (Bustelo, 2000)

Este contexto provocó en los hogares incertidumbre a futuro y un pronunciado “descenso” que obligó a pensar respuestas disímiles frente al agravamiento de la situación social y al avasallamiento sistemático de sus derechos, sobre todo en esta generación de jóvenes que no pudieron ni pueden, todavía, revertir aquella “transitoriedad” de hace mas de una década.

En este sentido, Allen nos dice que “... la transición que hoy estalla en múltiples signos del deterioro social, se inicia con la generación de los padres, quienes son los que resisten las sucesivas crisis económica y política que se inician en los finales de la década del 60'...”(Allen,2005)

De allí que nuestras miradas estaban centradas en este fenómeno de la nueva pobreza, específicamente de estos jóvenes que conforman familias en este proceso. Al decir de Minujin, “...se trata de hogares que han visto caer sus ingresos a niveles en los que no pueden cubrir una canasta básica de bienes y servicios, es decir que tienen dificultades para comprar alimentos, medicamentos, vestimenta etc., pero no tienen las típicas carencias de los habitantes de la villa”(Minujin, 1992), o como también lo explican Fredianelli y otros “...el empobrecimiento masivo y el enriquecimiento de una minoría

coexisten desde hace tiempo en la Argentina. La deuda externa, la racionalización del Estado, los procesos de privatización y los lineamientos generales de la economía del país de las últimas décadas, han dejado como secuela el empobrecimiento de una gran porción de la sociedad históricamente inscripta en “la clase media argentina”. (Fredianelli, 2005), “Esta nueva pobreza conserva, de un pasado de mayores recursos, valores sociales y culturales, que sostienen aún cuando sus condiciones actuales han cambiado notoriamente, en especial en cuanto a las posibilidades de consumo...”(Fredianelli, 2005).

Lo cierto es que estas jóvenes familias y aún sus familias de origen, fueron viviendo un retroceso en virtud de las sucesivas crisis que comienzan hace más de tres décadas, a partir de las cuales la clase media bajó un escalón (a veces dos o tres), y si bien con las "normalizaciones" posteriores hubo mejoras en la situación social no lograron revertir la caída experimentada durante los momentos de crisis.

Por otra parte como afirman Minujin y Anguita, “El proceso de caída de ingresos en la Argentina también fue acompañado por una brutal redefinición de la prestación de servicios básicos a cargo del Estado y por el desarrollo de la ideología neoliberal dirigida a legitimar el abandono que el Estado realizaba del cumplimiento de algunas funciones que había asumido históricamente. De esta manera las familias que se empobrecieron lo hicieron tanto en términos materiales como en términos sociales y hasta éticos, en la medida en que una ideología que intentaba ser hegemónica, fue introduciendo un estilo de pensamiento propio del darwinismo social de supervivencia de los más aptos mediante las vías del mercado (Feijoo, 2003)”.(Minujin y Anguita,2004)

No obstante ello, hubo una cierta mejoría en la economía Argentina que reconocen Minujin y Anguita, pero también vaticinan su fragilidad, al sostener que “Afortunadamente, la situación presente parecería mostrar que ya hemos comenzado un proceso de reversión. La economía ha comenzado a crecer y los índices de desocupación de 2003 muestran un leve descenso en el desempleo. Pero es importante tener en cuenta que lo que muestran diversos estudios es que, salvo que se mantengan firmes ciertos cambios en la política económica y social que implique redistribución, será difícil que el nivel de pobreza se modifique significativamente” (Minujin y

Anguita,2004), mejoría que estuvo ligada a la transitoriedad del gobierno de Duhalde, en el cual no solo se produce una apertura de la economía, sino además una respuesta, en principio, a los reclamos y demandas de las jornadas del 19 y 20 de diciembre del 2001.

Sin embargo, la denominada crisis del 2007, parece haber borrado, aquella expansión socio económica que auguraba el 2005, con mayor trabajo, con aumentos salariales, sobre todo si consideramos que luego de la derogación de la Ley de Convertibilidad, los bienes de consumo suntuarios o no, y la propia canasta familiar aumento junto el dólar tres veces mas, lo que a su vez ponía inversamente a los salarios en un tercio de su valor real.

Cerrando entonces este apartado, sobre todo en función de lo que a nuestro estudio concierne y si recordamos a Rubén Katzman, cuando sostenía que “la noción de pobreza se refiere a la situación más o menos permanente de hogares cuya insuficiencia de ingresos resulta de carencias críticas en la satisfacción de sus necesidades”(Katzman, 1989), es posible afirmar que la crisis actual de nuestro país excede el problema del desempleo ya que aún familias con su jefe ocupado están muy por debajo de cubrir el costo de una canasta básica.

Finalmente es importante destacar que elegimos para nuestra investigación el Barrio “Las Rosas” de la ciudad de Paraná. ya que era precisamente la zona Este de la ciudad donde se radicaron tradicionalmente los sectores que hoy se han empobrecido, ligados seguramente a sus otrora puestos de trabajo en el mercado de abasto y otras fábricas o empresas que se fueron extendiendo hacia esa zona conformando mas adelante el Parque Industrial. Su constitución comprende a un gran número de los hijos de estos primeros pobladores a los que se sumaron otras jóvenes familias que frente al empobrecimiento encontraron estratégica su radicación en la adquiriendo propiedades, terrenos e incluso alquileres de menor valor.

No obstante, cabe agregar que recién con el procesamiento de las entrevistas se apreció la importancia que revestía el barrio no solo para acceder al conocimiento de estas familias (espacio quizá no pensado por nosotros anticipadamente), atendiendo a las relaciones de proximidad que se establecen en ese entorno, sino en el rol que puede

llegar a jugar, y en este caso juega, acentuando el empobrecimiento, ligado sobre todo a la ausencia de instituciones, lejanía con el centro paranaense y falta de servicios

Los datos de la pobreza

Es importante destacar, previo a los datos que pondremos a consideración, que el proceso de investigación llevado adelante en el marco del proyecto “Estrategias de vida en Familias Jóvenes de Nueva Pobreza. Un estudio en el Barrio “Las Rosas” de la Ciudad de Paraná. Entre Ríos” se inscribió en una lógica cualitativa y contempló en su diseño metodológico dos instancias que posibilitaron una aproximación gradual y complementaria al objeto de estudio, como así también que un vez detectadas a través de instituciones del barrio e informantes claves del mismo, las familias jóvenes que se correspondían con nuestros criterios de selección previamente elaborados², que se tomó la decisión de realizar una encuesta de carácter cualitativo, mediante entrevistas a una primera selección de familias en razón de conocer algunos de los atributos y propiedades específicas en su conformación como familias jóvenes de la nueva pobreza. La muestra quedó conformada por un total de 24 familias, sobre el total de 48 detectadas, y la elaboración del instructivo para la encuesta se definió a partir de los objetivos e interrogantes planteados en el transcurso del proceso investigativo.

Tomaremos como datos ilustrativos de esta encuesta, solo los que se relacionan con este trabajo.

Vivienda

² Que al menos uno de los progenitores se encuentre comprendido entre los 18 y 35 años. Que no cubran o cubran insuficientemente (de acuerdo a preferencias culturales) alimentos y servicios mínimos de la canasta familiar. Que cuenten con servicios básicos e infraestructura. Que su situación laboral sea de precariedad o inestabilidad laboral en los últimos años

En primer lugar, constatamos entre las familias encuestadas la existencia de un patrimonio - en tanto herencia material e inmaterial - vinculado al *sueño de la casa propia*:

Así el 91,6% de las familias encuestadas afirman ser propietarios de su vivienda a la que han llegado adquiriendo terrenos o propiedades económicas en un 41 % de los casos y mayoritariamente, en el 50% de los casos, edificando junto, en los fondos o en los techos de su casa paterna, o en una casa cedida total o parcialmente por sus familias de origen, mientras solo un 8,4% restante alquila la propiedad en la que habita.

En segundo lugar que estas familias de jóvenes que con relación a la pobreza podríamos denominar de “nueva data”, viven en el barrio - al menos uno de los cónyuges - desde su nacimiento o primera infancia en el 79% de los casos y el 21% restante ha llegado en los últimos diez.

Nivel de Instrucción

De este modo el nivel de instrucción de los 24 Jefes de Hogar proyectan los siguientes resultados: sólo el 17% tiene la Primaria Completa, el 17% la Secundaria Incompleta y el 66% restante posee titulación en el nivel medio o superior. Mientras en el caso de los convivientes adultos valores relativos son similares: el 6% no terminó la primaria, el 17% tiene la Primaria Completa, el 22% la Secundaria Incompleta y el 55% restante posee titulación en el nivel medio o superior.

Situación Laboral

En tal sentido, nuestra pequeña comunidad que es el Barrio Las Rosas de Paraná no está ajena al contexto laboral, al que hiciéramos referencia en el apartado anterior, dado que 41 jóvenes encuestados un 70% posee trabajo y el restante 30% no lo posee en términos formales.

Otro dato relevante, respecto a la situación laboral de quienes trabajan, es que el 75% posee trabajo remunerado en blanco y el 25% en negro.

Por último es importante destacar que de las jóvenes familias laboralmente encuestadas un 33% trabajan en el barrio o en las cercanías. Indicando por un lado el papel de las relaciones de vecindad (las posibilidades que brindan los negocios del barrio) y, por otro, la importancia del parque industrial. Por ejemplo, un número importante de los encuestados afirma trabajar en la empresa Jhonson Acero - líder en muebles de cocina - ubicada prácticamente en el portal del barrio Las Rosas y a la que seguramente le conviene utilizar como estrategia emplear trabajadores que vivan en su cercanía

Fue en la segunda instancia del proceso investigativo, y atendiendo a la riqueza de información brindada por alguna de ellas al momento de la encuesta, que se procedió a la realización de entrevistas semi estructuradas, abiertas y en profundidad, estudios de contrastes y comparativos a una muestra intencional de familias que cumplieran con los criterios establecidos para el estudio atendiendo a la información relevada en la primera instancia.

De igual forma, tomaremos para dar cuenta, la situación de pobreza de estas jóvenes familias la dimensión de análisis que refiere al trabajo y que redefinimos como “Trabajo, educación y ocio”

Trabajo, educación y ocio

En lo que respecta a este eje, nos pareció significativo comenzar por establecer la situación laboral de estas jóvenes familias, y el primer punto de análisis no puede ser otro que la ocupación de los mayores entrevistados.

La palabra ocupación nos pareció la mas apropiada para comenzar este análisis porque por su extensión da cuenta en qué se encuentran ocupadas las mismas. Así el total de los varones que conforman familias se encuentran ocupados en trabajar, y como veremos mas adelante ocupados en trabajar todo el día, casi toda la semana y en algunos casos incluyendo domingos, casi todo el mes y casi todo el año, y si sumamos que se encargan en sus tiempos libres de arreglos y manutención de la casa, es como si todo su tiempo se redujera al trabajo.

Por su parte las mujeres que trabajan, también se encuentran harto ocupadas, en tanto no solo cumplen con sus trabajos en tiempos más modestos, sino que combinan el mismo con las tareas inherentes a la casa y el cuidado de los niños.

En esta línea de los seis hogares entrevistados solo en dos casos trabajan el hombre y la mujer por lo cual tenemos un total de ocho trabajadores: 3 empleados en el comercio y 5 en calidad de obreros.

La antigüedad en los trabajos y/o empleos de estos trabajadores, no llega a ser un dato de interés para nuestro análisis, ya que varían según la edad de los mismos, y se puede aseverar que los de mayor edad en su mayoría acreditan antigüedad que van a de los 12 a los 22 años de trabajo.

No obstante ello, este dato que parece indicar cierta consolidación y estabilidad, no surge de los dichos, donde en sus representaciones sigue apareciendo³, el fantasma del despido o de quedar sin trabajo.

Es que en realidad esta inquietud o angustia que surge de lo expresado por los entrevistados, está seguramente ligado a los periodos de fuerte desocupación por la que atravesaron, se relaciona más con el tipo de empresas en las que trabajan, en las que el desarrollo tecnológico convive con el trabajo a destajo de sus operarios.

Es por ello, que tampoco nos dice mucho el hecho de que todos los proveedores familiares se encuentren en blanco. Solo por lo que significa el tener la Obra Social que se corresponde con los gremios que los representan, y el alto valor que ello representa para el trabajador y toda su familia, como veremos luego en el análisis de la pobreza.

En cuanto a la Calidad del trabajo, horarios e ingresos, el empobrecimiento de estas jóvenes familias, cuyas estrategias de vida nos propusimos conocer, como se ha demostrado no pasa efectivamente, solo por el trabajo precario o inestable, ni por si sus ingresos están o no por debajo del fijado por la canasta familiar. En realidad el dramatismo de la pobreza –o empobrecimiento- de estas familias pasa por la calidad de los trabajos y los salarios que por convenios les pagan, en relación a las extensas jornadas trabajadas, sobre los cuales haremos referencia oportunamente.

³ Debe tenerse en cuenta que las entrevistas se realizaron en junio/julio de 2008, antes de la debacle financiera de los últimos meses del año 2008.

En la mayoría de los casos, y por mas remanido que esto resulte, se vive para trabajar y no se trabaja para vivir, lo que demuestra que cruzando horarios, modalidad de trabajo e ingresos, si bien las estadísticas hablan de una cierta recuperación del empleo, lo que ha empeorado en nuestro país es el propio empleo que analizaremos seguidamente.

Si uno se ajusta a las exigencias oficiales en materia de trabajo, se reconoce, por un lado los requisitos que debe llenar un recibo de haberes, como así también que ese salario se corresponde con las jornada laboral correspondiente, conforme lo pactado oportunamente por los gremios en el marco de los denominados “convenios colectivos de trabajo”.

Sobre este básico de convenio, “deberían” aparecer otros rubros como antigüedad, premios, producción horas extras y también las correspondientes retenciones o cargas de familia.

La cuestión es que nuestros trabajadores se ajustan a dichas normas, solo que salvo la antigüedad los otros rubros que perciben están generalmente en negro y son además los que consecuentemente amplían la jornada laboral.

En este contexto, la pregunta obligada, sobre todo en el caso de los hogares con un solo proveedor, es como mantienen su familia con un haber que esta muy por debajo de la canasta básica de alimentos.

Es allí donde aparece la complejidad y empeoramiento de las condiciones del trabajo argentino: producción, premios, extras se pagan en negro y por ende es en ese excedente donde la jornada llega a extenderse a horarios impensables, incluso en el mayor momento de la explotación industrial, para alcanzar mínimamente un acercamiento al costo actual de dicha canasta.

Así hay quienes trabajan de sol a sol, quienes trabajan los sábados e incluso los domingos al mediodía.

De esta manera los bajos salarios y la extensión de la jornada para compensar ingresos, nos permitió un doble análisis, tanto desde la teoría del trabajo como mercancía, como de la plusvalía, que obviaremos en detalles, expresando sobre el primer aspecto que guardando las distancias con algunos fenómenos del primer mundo a que hacíamos referencia, no es menos cierto que los trabajadores de nuestras jóvenes familias, se han transformados en paquetes de vida que compran los patrones cuando los toman para el tipo de trabajo que nuestros jóvenes realizan.

Por otra parte, y esto en relación a la plusvalía, los rubros antes mencionados producción, premios, horas extras dejan de ser optativos para ser doblemente coercitivos y se convierten en el verdadero plus valor al que hiciera alusión la teoría marxista.

Así por ejemplo tres de nuestros trabajadores varones trabajan por producción o extras, lo cual significa que si sus salarios por convenio rondan los 1200 pesos, estos trabajadores en su mayoría únicos proveedores de hogar tienen que intentar duplicar sus haberes a costa de una mayor e intensa jornada de trabajo.

De esta manera el patrón paga un mínimo de bolsillo, pactado por ley si se quiere, que sabemos no alcanza para vivir, por una determinada jornada laboral, y “promueve”, “incentiva”, al mayor trabajo que es el que efectivamente lo enriquece a través de la mayor producción, premios u horas extras. Trabajar lo que el patrón necesita, vender una cifra que el patrón necesita, etc., cuestión que en muchas ocasiones, como en los casos de producción y premios, significa percibir o no el segundo salario a fin de mes, o que se les descuenta incluso –en ese calculo de la producción- lo no producido en tanto calculado dentro del pago mínimo establecido.

Si esta cuestión es desde ya coercitiva, es decir sin opciones para el trabajador, lo es también la pérdida del empleo, en tanto los empresarios promocionan una suerte de ranking o tabla de posiciones donde los mejores saben que tienen garantizado el trabajo aún a costas de sus tiempos libres, y los perdedores, las posibilidades ciertas de perderlo.

Finalmente, el pluriempleo, la changa, o el cuentapropismo, tampoco son ajenos a nuestros entrevistados, como una forma de acercar al hogar un mayor ingreso

Por ultimo y esto es importante de destacar, los magros salarios que se reflejan en sus recibos, al no contar con los rubros que de alguna manera les permiten alcanzar o intentar alcanzar hoy, el costo de una canasta básica, ha de implicar en estos hogares una pobreza a futuro en términos jubilatorios, ya que aún suponiendo que se reordene el sistema previsional estatal y se mejoren los porcentuales de las prestaciones jubilatorias, estas son y serán el reflejo de estos salarios mínimos que perciben los hogares entrevistados.

En cuanto a la relación estudio – trabajo nos demostró en los varones un tercio con primaria completa, otro con secundaria incompleta y otro con secundaria completa- por un lado, una predisposición a la necesidad de trabajar en base a las habilidades, destrezas y oficios heredados por sus padres y también, en algunos casos, facilitado por el paso por algunas escuelas técnicas; por otro, que los oficios heredados y la falta de una capacitación mas completa -computación, tecnicaturas, cursos- en un contexto en que ésta es la medida de la calificación - distintita al otrora operario especializado - los ha llevado a los trabajos que hoy ocupan.

No obstante el hecho de que todos estén con trabajos estables y aún cuando estos sean de tiempo completo, son precisamente sus oficios los que les han permitido enfrentar los avatares de la desocupación y/ o precarización laboral, sabedores de que llegado el caso otros espacios de esta naturaleza lo estarán esperando, y en el peor de los casos, intentarán la alternativa del cuentapropismo y/o la changa.

Las mujeres en cambio, si bien en la mayoría de los casos cumplieron con el anhelo de sus padres de completar sus estudios secundarios, y en uno de los casos acceder a un terciario que por si mismo implicaba el trabajar en la profesión elegida, la mayoría recibieron, a la vez, no solo el mandato de hacerse cargos de sus casas y reconocerse como amas de casa sino además hacerse cargo del cuidado de los hijos avizorando para ellos estudios y mejores condiciones de vida.

Ocio, tiempo libre y trabajo dentro de la casa:

Este eje se desprende y relaciona íntimamente con los anteriores ya que hemos ido mostrando y analizando que sobre todo a nivel de los proveedores masculinos, muy pocos de ellos cuentan con un tiempo libre razonable. Solo parte del fin de semana y algunos, el domingo por la tarde. Sin embargo surge de los dichos de los entrevistados que ese tiempo, si es que puede llamarse tiempo, sobre todo si tenemos en cuenta que durante la semana

la mayoría de ellos exceden largamente la jornada de ocho horas, lo dedican al mantenimiento o arreglo de la casa.

También surge de los propios dichos y esto conforma a la vez una estrategia de vida para llegar con los magros ingresos a fin de mes que no realizan salidas que impliquen gastos.

Las mujeres por su parte, parecen tener mas tiempo libre, aún las que trabajan fuera del hogar, no obstante se reconocen abocadas a las diferentes tareas del hogar, cuidar los niños, llevarlos y traerlos de la escuela, realizar la limpieza de la casa, etc.

Es ahí donde aparece otra forma invisible del trabajo que no podemos dejar de analizar, cual es el trabajo que nuestras jóvenes familias realizan en el hogar sobre todo en sus tiempos libre

En ese sentido, y sin enumerar los distintos trabajos del hogar, es importante pensar cual sería el precio que tendríamos que ponerle al trabajo dentro de la casa de nuestras familias, si pensamos en las mujeres que llevan sus hijos a la escuela, ahorrándose el transporte escolar, que cuidan a los mas pequeños ahorrando el importe de una guardería, o realizando las propias tareas hogareñas sin apelar a una empleada de servicio domestico, como tampoco ponerle precios a los trabajos de los varones aprovechando sus destrezas y oficios para mejorar cada día la vivienda.

Lo cierto es que estas familias, no cuentan con tiempo libre, y en un análisis difícil de comprender en otro contexto, tanto histórico, como social, redimensionan ese poco tiempo como un modo de hacerlo valer económicamente – resignando salidas para apuntalar el hogar- pero además cortando de algún modo la cadena productiva, quitándole el trabajo a algún cuentapropista que vive de esas changas o trabajos.

El empobrecimiento generalizado

Si bien ya al inicio del Proyecto habíamos sostenidos que en estas familias “... el empobrecimiento aparece como una situación secuencial, es decir como un proceso en el cual de manera más o menos pronunciada y breve se puede observar el descenso social”(Rozas Pagaza, 1996), sus soportes están dados por el trabajo y las relaciones sociales y sus resguardos están dados por cierto capital económico, social y cultural que ponen en juego en algunos aspectos de su vida cotidiana., nos pareció apropiados, luego de los duros datos de empobrecimiento, cerrar la investigación con un “análisis de la nueva pobreza” de estas jóvenes familias, a partir de las categorías de capitales de Pierre Bourdieu, teniendo en cuenta que es a partir del campo social en el que se reproducen y viven, en tanto “espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias”(Bourdieu, 1993), como así también reconocer que las manifestaciones de este proceso de exclusión, no pueden ser comprendidas atendiendo solo a la dimensión económica, sino que deben considerarse otras, tales como las políticas, las sociales, las culturales, y hasta las simbólicas.

En otras palabras nos referiremos al barrio como campo social, ya que es ahí donde desarrollan su vida social nuestra familias , en tanto como afirma Bourdieu, es en dicho espacio donde “...los agentes comprometidos en las mismas tienen en común un cierto número de intereses fundamentales, todo aquello que está ligado a la existencia misma del campo como una suerte de complicidad básica, un acuerdo entre los antagonistas acerca de lo que merece ser objeto de lucha, el juego, las apuestas, los compromisos...”(Bourdieu, 1993, Gutierrez, 1995); y porque precisamente, al entender la idea de capital como un “...conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen y se pierden,” Gutierrez, 1995), no debemos olvidar que al tratarse precisamente de jóvenes familias de la nueva pobreza, también sus distintos capitales, no solo el económico, se han empobrecido.

Capital económico:

Entendemos por capital económico al decir de Bourdieu como un bien objetivado que se disputa en un "...un campo específico (con sus posiciones y relaciones entre posiciones) que llamaremos campo económico" (Gutierrez, 1995); el cual, más allá de que el sociólogo francés lo libera de su sola connotación económica, nosotros los resignificamos desde ese aspecto, en tanto en nuestro caso, estas jóvenes familias empobrecidas, valen por lo que ganan, lo que tienen y la ayuda que les prestan las familias ampliadas de ambos integrantes.

En cuanto a lo que ganan, hasta que pueda establecerse un efectivo indicador de la Canasta básica para establecer la verdadera línea de pobreza, no es menos cierto que - tanto en los hogares donde contribuyen los dos integrantes como proveedores como en los que la mujer se define como ama de casa - en casi todos los casos la franja salarial va de los \$ 1800 a \$ 2500, lo cual como ellos mismos afirman alcanza solo para llegar a fin de mes o satisfacer sus necesidades más imperiosas, precisamente en función de diversas estrategias.

En tal sentido, debemos tener en cuenta que el total de los trabajadores de estas familias, sean varones o mujeres, acceden salarialmente a sueldos establecidos por los convenios respectivos de los gremios que los representan, que de hecho no superan en promedio el piso mínimo de \$ 1300⁴ (como son los empleados de comercio, construcción, metalúrgico, docentes, etc.). De ahí que resulte fácil determinar cuanto puede ser el ingreso familiar en los casos donde los proveedores son los dos integrantes de la pareja; y más aun comprender como, en los casos en los que los proveedores son solo los maridos, surge la necesidad expresada una y otra vez en las entrevistas de compensar el ingreso faltante, a través de excedentes que les pagan por producción, agregando un segundo trabajo o realizando changas derivadas del saber que les brinda su propio oficio.

⁴ Fuente: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Según los convenios homologados en el segundo trimestre del año 2007, los salarios vigentes para la UOCRA, son de un mínimo de \$ 1306 y un máximo de \$ 1820, para la UOM; DE \$ 1208 Y \$ 2200, y para los Empleados de Comercio de \$ 1294 y \$ 1435.

En cuanto a los bienes muebles e inmuebles que poseen nuestras familias, pueden clasificarse en medios de movilidad, de confort y fundamentalmente la casa que habitan.

Respecto a los medios de movilidad, es importante reconocer que estos se transforman en un bien necesario teniendo en cuenta la lejanía del barrio del centro de la ciudad y en muchos casos de sus lugares de trabajo, supliendo estos medios el modo de abaratar los gastos de transportes. Generalmente se tratan de motocicletas o autos y/o camionetas a gas con cierta antigüedad en el mercado.

Lo mismo sucede con la vivienda, de los casos entrevistados solo uno alquila y reconoce que "... alquilando la tirás a esa plata, porque es algo que nunca va a ser tuyo, no podes invertir ese dinero en un terreno por ejemplo...", el resto son propietarios y en todos los casos han contado con la ayuda de los padres para acceder a la misma.

En este punto es importante detenerse, porque es indudable que el hecho de poseer vivienda propia les brinda a estas familias, el piso necesario para con los bajos salarios acceder a los demás gastos que implican el mantenimiento y/o confort del hogar.

Así muchos de ellos han construido en terrenos cedidos por sus padres, uno de ellos fue ayudado por sus padres para construirla, otro compro y construyo con dicha ayuda, y aquel que compro en cuotas el terreno hace casi 22 años con su salario, también fue ayudado por su padre albañil para construirla.

En tal sentido vale reproducir lo dicho por Carla en ese sentido "El tenía una casita allá que se la dejo a la hermana menor y compro un terrenito acá y lo ayudo el padre que era albañil a construir la casa. Después tenía un auto y lo vendió para terminar las paredes, cosas así. Después que se yo, fuimos poniendo pisos, ventanas, porque teníamos atrás

nomás. Y hace dos años hicimos esto, porque esto era el jardín de adelante. Pero mi marido sabe albañilería. Porque sino no hubiéramos podido.”

También es importante destacar en este contexto, es decir el barrio, el acceso a la propiedad, se relaciona con el bajo costo de los terrenos y casas en el mismo.

En cuanto a determinados bienes ligados al confort de la familia que ellos a su vez resignifican como necesarios, son generalmente resueltos a través del crédito o mas precisamente la Tarjeta de Crédito y/o con el aguinaldo cuando es percibido dos veces al año, y es precisamente de este modo que de acuerdo a la antigüedad de la pareja surgen los bienes obtenidos, marcando el mas suntuario la computadora y la posibilidad de acceso a Internet, dejando atrás otros bienes a los que han ido accediendo años tras años como televisores equipos de música, lavarropas y/u otros mas necesarios como heladeras cocinas, etc.

En cuanto al ahorro, ligado por otra parte a los gastos, parecen compensarse en cuanto a tratar de resolver por si mismos la manutención o construcción de la casa, las salidas a lugares poco costosos como paseos por el parque, visitas a familiares, etc.

Finalmente es importante destacar que los familiares –lisa y llanamente los progenitores- de los integrantes de las familias objeto de nuestro estudio, mas allá de lo simbólico, aparecen como sectores medios en algunos casos consolidados con un fuerte propósito de ayuda a sus hijos, y no tan consolidados pero con amplios terrenos en el barrio –como se ha visto los loteos originales fueron de 15 x 30 mts.- que les ha permitido ceder un lugar cómodo para la construcción de la casa de sus hijos.

Capital social:

Entendemos por capital social “al círculo de relaciones estables” que según define el propio Bourdieu está constituido por un “...conjunto de recursos actuales o potenciales (...) ligados a la posesión de una red durable de relaciones mas o menos institucionalizadas de inter-conocimientos y de interreconocimiento o, en otros términos, a la pertenencia a un grupo...” (Gutierrez, 1995);

Por su parte, Minujin lo define, sobre todo referido a los “nuevos pobres” “como una red de familiares y de amigos que estén en condiciones de brindar trabajos, comprar bienes u obtener algún tipo de servicio –por ejemplo atención médica- en condiciones favorables.” (Minujin y Kesler, 1995), definición que se acerca aún más a los casos entrevistados.

De cualquier manera cuando Eduardo Bustelo sostenía, en el marco del “III Encuentro de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas” y del “I Encuentro Académico de Cientistas Sociales”, en Villa María Córdoba, “que hoy la sociedad se reducía a la familia o a un grupo de amigos”, intentando dar cuenta de como la sociedad tendía cada vez más al encapsulamiento; las familias jóvenes del barrio Las Rosas a pesar de vivir un contexto de mayor tranquilidad y hasta de más cercanía entre los vecinos, parece no ser ajena de esta aseveración.

En este sentido el capital social de estas familias esta altamente reforzado y entramado en la relación familiar: son los padres y suegros los que en muchos casos han hecho posible el acceso a determinados e importantes bienes, los que hacen posibles las fiestas y reuniones y estratégicamente los almuerzos de los fines de semana; lo cual se refuerza aún más, en los casos en que se tienen familiares en el barrio, ya que no solo fortifica las relaciones, sino también, y estratégicamente, las posibilidades de ayuda de todo tipo; como lo hace notar Marta, cuando sostiene “, y es así ,así como está mi mama está mi abuela, y así como está mi abuela están mis tíos, y así están todos en el barrio y así pasa con todas las familias que hay acá”.

El tema amistad, tener un grupo, salir con amigos es en cambio más controvertido o repartido si se quiere.

Algunos siguen apostando a la reunión con amigos en los pocos tiempos libres que tienen –siempre a la canasta- otros llegan a fusionar amigos con primos, y otros reconocen no frecuentarlos.

Así mientras algunos sostienen que “salen poco con amigos” (Pablo), los

Schneider se reúnen seguido y “casi siempre todo lo organizamos “a la canasta” así entre todos se hace menos pesado y la pasamos bien”.

Lo cierto es que la tendencia es hacia un paulatino empobrecimiento de las relaciones sociales con amigos, que fundamentalmente tiene que ver con tres aspectos: la falta de tiempos libre que surgió del análisis de la cuestión laboral, en tanto el trabajo de la mayoría de los proveedores familiares (sea por la necesidad de producir, sea por el tipo de trabajo –supermercadista-, sea por la necesidad de hacer changas por cuenta propia para arrimar a los bajos salarios) no les deja tiempo para salidas; en segundo lugar por el costo material que implican las salidas con amigos por fuera de las casas -al cines, bares comedores-, valorándose estratégico el ahorro de estas salidas en beneficio no quizás de una comida diaria sino del acceso a un determinado bien comfortable para el hogar; y finalmente, el tiempo invertido en la familia, que más allá de su implicancia material, esto es la ayuda que pueda brindarles, se convierte en una relación de continencia, ligadas a las penurias y zozobras que implican la vertiginosidad y el ajetreo diario.

Además de la lejanía del barrio, analizada en otro apartado, invita, cruzado con el factor cansancio, a sustituir esas relaciones quizás por otras más reconfortables en el seno del hogar en el que viven.

Cerrando este análisis es importante concluir, que a lo largo de las entrevistas, no hay referencias a amigos importantes o prestigiosos que puedan implicar un aporte de cambio significativo en sus vidas. A lo sumo sus relaciones son pares que padecen las mismas penurias y empobrecimiento, lo cual los lleva, precisamente a fortalecer las relaciones familiares en tanto en muchos casos son los padres los más prestigiosos y quienes los pueden sacar de apuros.

Capital Cultural:

Si bien Minujin lo define como “... la educación recibida, el tipo de experiencias y la posición ocupada en los distintos ámbitos sociales que se han transitado...”(Minujin y Kesler, 1995), no es menos cierto que el propio Bourdieu lo reconoce como “...ligado a conocimientos, ciencia, arte, y se impone como una hipótesis indispensable para rendir cuentas de las desigualdades de las performances escolares” Gutierrez, 1995);, que se pueden presentar de tres formas “...en estado incorporado, es decir bajo la forma de disposiciones durables (habitus) relacionadas con determinados tipos de conocimientos, ideas valores, habilidades, etc.; en estado objetivado, bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios instrumentos, etc.; y en estado institucionalizado, que constituye una forma de objetivación, como los son los diferentes títulos escolares”(Bourdieu, 1993)

Así en la primera forma, surgen de las entrevistas y por sobre todo de las referencias familiares, que salvo en casos excepcionales donde aparece cierto bagaje cultural específico, los valores en general que priman son los de la cultura del trabajo, honestidad, respeto, religiosidad y la importancia de la familia y el casamiento.

En cuanto a las diferencias de género se capta que los hombres han aprehendido en general oficios, habilidades y destrezas de sus padres, los cuales en muchos casos les ha servido para acceder a los lugares de trabajo, de realizar otros trabajos alternos y de poder realizar trabajos para sus propias viviendas.

Por su parte las mujeres han heredado, por así decirlo, los valores ligados al rol femenino, cuidado de los hijos, llevar adelante el hogar, pero sobre todo y esto es casi textual en todas las entrevistadas, apostar a un futuro mejor para sus hijos y valorar las notas de la escuela como “el que va a llegar”; tal como lo hace notar Carla cuando augura que el hijo menor va a estudiar computación porque “...tiene mas cabeza que el otro, al otro siempre le costo mas. Todos diez y nueve tiene en la escuela. Le dicen una vez y ya lo capta”.

En cuanto a la segunda forma, el bien cultural a que hace referencia Bourdieu, está lejos de aparecer, pero es coincidente con el mundo del consumo que nos toca vivir, donde los bienes culturales –que de alguna forma lo son- toman formas de televisores, equipos de música, computadoras, etc.

Finalmente la ultima forma aparece mas claramente diferenciada en este sentido entre hombres y mujeres, es decir en el hecho de que de las seis familias, en casi todos los casos las mujeres tienen mayor capital cultural que los hombres en el total y comparado con sus parejas, solo un caso hay de primaria completa en estas mujeres, pero la vez, también un caso de estudio terciario.

En cuanto a los hombres, son pocos los que tienen secundaria completa y el resto primaria o un breve transito por la secundaria lo cual podría estar ligado a un pasado no lejano donde con el trabajo se llegaba, ligado a sus padres –sobre todo si partimos que

muy pocos tienen padres profesionales- sin imaginar que cuando se largaban al “ruedo del trabajo”, la crisis laboral y social que atravesaría el país los habría de poner en el lugar que hoy ocupan.

También es importante destacar la presencia en las mujeres, sobre todo en una etapa de la vida, en algunos casos con hijos ya crecidos, de la idea de volver a estudiar o capacitarse, que está poco presente en los hombres, posiblemente por el mayor tiempo que les implican los trabajos que actualmente realizan.

En ese sentido, Susana dice que era cantante, y expresa “...Yo pertenecía a un grupo que se llamaba “Sendas Entrerrianas”. Era un grupo de varios artistas que había solistas, había dúos, había conjuntos, y también de baile, ¿viste? Y así, en un grupo así salíamos a distintos..., al interior, acá, estuvimos en Casquín también. Y bueno, después que me casé medio que dejé todo eso, ¿viste? Y ahora hace un tiempito... Viste que acá hay muchos..., en febrero, las vacaciones hacen el festival de acá del barrio... Bueno, ahí comencé de nuevo... a cantar. Me invitaron, y bueno. Como es acá en el barrio voy a aprovecharlo”.

La falta de tiempo precisamente, se liga también a otra cuestión cultural, cual es la de la información, y vuelve a primar en las mujeres, ya que tanto las que son amas de casa y aún las que trabajan – a un ritmo menor que el de sus maridos- les permite acceder o compartir las tareas del hogar con los medios de comunicación que poseen, no reduciéndolo a la televisión a la radio sino incluyendo precisamente Internet y telefonía.

Por último no debemos olvidar que la idea de cultura hoy, sobre todos en nuestros jóvenes de la nueva pobreza, tiene mucho de presente y por ende el encerramiento en el hogar y la necesidad de descanso no permite pensar sino en ciertos bienes materiales que les haga más placentera la vida hogareña.

Finalmente, debemos reconocer que existe actualmente una fuerte expropiación del saber, sobre todo de los proveedores familiares de nuestras jóvenes familias.

Esta cuestión que con tanta claridad abordaran autores como Hobsbawm y Thompson entre otros, referida fundamentalmente al mundo del trabajo en el contexto de la revolución industrial, parece hoy repetirse.

De este modo, y a pesar de las ofertas de capacitación que ofrece el propio mercado, nuestros jóvenes trabajadores no pueden acceder a ellas, ni ha finalizar sus estudios formales truncados en algún momento, en tanto las excesivas jornadas laborales a que hiciéramos referencia en el apartado sobre el trabajo, no se los permite, como tampoco, por la misma razón acceder a la oferta de determinados bienes culturales como ser espectáculos musicales, cines, teatros, etc.

Capital simbólico:

Si lo entendemos como el propio Bourdieu lo define, esto es como Capital añadido, deberíamos asegurar que no existe como tal, en nuestras familias jóvenes de la nueva pobreza.

Su falta parece estar ligado precisamente a sus propias penurias y zozobras, y por ende en la suma de los capitales acumulados este capital mayor no llega o se les ha perdido.

Si, y esto es también textual en la mayoría de los entrevistados, lo reconocen en padres y suegros, aún cuando en muchos casos no tenga que ver con el capital económico, sino

al reconocer en ellos la figura emblemática en la cual apoyarse y sostenerse permanentemente.

Esto se plasma en el reconocimiento de mandatos, consejos y enseñanzas, aún cuando puedan cumplirlas o no, enfrentándose a quienes de alguna manera hicieron un tránsito de su vida, mientras que ellos están poniendo en duda, no solo si podrán superarlos, sino siquiera igualarlos.

Finalmente, lo que aparece como Capital Simbólico, reconocido por el total de las familias entrevistadas, es la importancia de poseer una Obra Social derivada de sus trabajos en blanco, lo cual no solo permite elegir los médicos para sus hijos y sus propias atención médica, sino que los define de algún modo como una clase diferente de los históricamente pobres, al no tener que atenderse ni en el Centro de Salud del Barrio, ni en los hospitales públicos.

Un párrafo aparte, merece en este apartado, el acceso de estas jóvenes familias a ciertos bienes de consumo que se entranan con lo material, pero también con lo simbólico, nos referimos a la posesión y uso de la Tarjeta de Crédito.

Tener Tarjeta, en primer lugar, esta ligado al hecho de ser trabajadores en principios blanqueados por las empresas en que trabajan y si bien, seguramente por lo bajo de sus salarios declarados en sus recibos, los topes de las mismas pueden llegar a ser muy bajos, como ellos mismos lo reconocen, es lo que les permite el equipamiento general de la casa y un cierto *bienestar*.

En otras palabras, efectúan el mandato al que refiere Bauman, esto es “...cumplir con la tarea de hacer que los miembros de la sociedad sean dignos de crédito y se muestren deseosos de hacer uso de él hasta el límite que les han ofrecido se haya convertido en

una empresa nacional que encabeza la lista de obligaciones patrióticas y esfuerzos de socialización”(Bauman, 2000),

Sin embargo lo mas importante, aparte de la inclusión simbólica que este sistema de crédito les asegura, es que la mayoría de las familias cuentan tanto con telefonía fija y celular, con televisión con cable - a través del acceso directo al servicio o mediante instalaciones clandestinas compartidas con otros vecinos para abaratar costos - y, pero por sobre todo, con la presencia de computadoras e incluso de servicios de Internet en la mayoría de los casos.

Las justificaciones son muchas y surgen de sus dichos: desde la necesidad de la docente, desde los requerimientos de la escuela, hasta para retener los hijos en casa. La explicación una sola, nuevamente la idea de inclusión virtual, comunicarse con los otros mediante información, correo, chateo, etc. A partir no solo de una pobreza digna que los aísla, sino sobre todo en un contexto laboral que les roba su tiempo y en un barrio que por su lejanía los inmoviliza. Es decir como sostiene Bauman, a pesar de sus fuertes críticas “...una forma de socialización que intenta en parte reconciliar las demandas de seguridad y libertad”.”(Bauman, 2000)

Resignificando el barrio en función de estas familias

El barrio adquirió en este proceso dos relevancias fundamentales: por un lado como espacio geográfico limitado y determinado, ya que a los fines de la investigación pensamos como escenario de nuestra investigación al Barrio “Las Rosas” de la ciudad de Paraná, por ser precisamente la zona Este de nuestra ciudad donde se radicaron tradicionalmente los sectores que hoy se han empobrecido, ligados seguramente a sus otrora puestos de trabajo en el mercado de abasto y otras fábricas o empresas que se extendieron conformando mas adelante el Parque Industrial, y por el otro, como espacio de significados en el que se referencian las familias en sus trayectorias de vida, donde lo barrial incluye rasgos y atributos a los que confieren identidades reciprocas.

Así desde la primera perspectiva, esto es como espacio geográfico determinado, podemos expresar que antes de los años 50, lo que es hoy el Barrio las Rosas, situado a unos 6 Km. de la Ciudad de Paraná, conformaba un sector de quintas a la vera de la ruta de acceso a la ciudad desde el Norte y el Este de la provincia. Entonces estas quintas efectivamente representaban un modo de vida casi campesino, donde el modo de subsistencia estaba ligado al sembrado de frutas y verduras, animales de granjas y en algunos casos hasta pequeños tambos que a través de los tradicionales carros proveían de leche a los habitantes del centro.

Posiblemente el paulatino crecimiento de la ciudad invitó a distintos propietarios de la zona a vender sus tierras a través de un importante loteo, que bajo la denominación de las Rosas, puso a disposición de los compradores un trazado de barrial con predios de 15 x 30 metros.

Los compradores de dichos lotes en un primer momento no fueron sino pequeños inversores que, aprovechando las políticas de viviendas del momento, los adquirieron a muy bajo precio y en numerosísimas cuotas (50) fijas en el tiempo.

La construcción de algunas primeras casas, la extensión de la línea de colectivo, la llegada del fluido eléctrico y un primer almacén sobre Almafuerte frente al predio loteado, fue dando nacimiento al barrio.

Finalmente en los 60/70, primero con la proliferación de algunas pequeñas fábricas hacia esta zona de la ciudad y luego con la localización del Parque Industrial cercano al barrio, se fue consolidando como tal con pobladores que migraron sobre todo por la cercanía con los lugares de trabajo.

Hoy, a tres décadas, los hijos de estos primeros pobladores se han constituido en nuevas familias. Algunos conviven con sus padres, otros han heredado o construido viviendas en el mismo terreno de sus padres y otros - ubicados en la cercanía – comparten el barrio junto a otras nuevas jóvenes familias que frente al empobrecimiento encontraron estratégica su radicación en la zona dada la oferta de terrenos e incluso alquileres de menor valor.

Desde la segunda perspectiva, eso es como espacio de significado, pudimos observar que el barrio opera como producción simbólica y material. Como el lugar de la cooperación y de intercambio recíproco de bienes y servicios, configura un campo de juego en el se distribuyen y disputan capitales materiales y simbólicos, en el que se encuentran y desencuentran los objetos de satisfacción de necesidades recorridas por la confrontación de sentidos.

Toda descripción de barrio introduce valores con los cuales se muestra que el barrio no es meramente el espacio donde se reside. “Estos valores se utilizan para establecer diferenciaciones, para indicar heterogeneidades dentro de lo que se concibe como barrio para cada uno. Algunos valores se materializan en imágenes estereotipadas tanto del barrio propio como el de los “otros”. Los valores se definen por medio de oposiciones semánticas que la misma gente establece en sus discursos.”(Rocha, 2003).

Así podemos considerar que el barrio abarca realidades muy heterogéneas: contiene y expulsa; se convierte en barrio de resistencia o por el contrario en el barrio de la política clientelar; en cartografías urbanas que, como respuesta a un sistema inequitativo, traducen los itinerarios de las estrategias de vida familiares.

En síntesis podemos afirmar cerrando este apartado, que el barrio es el lugar por excelencia donde las jóvenes familias residen y construyen vínculos duraderos con parientes, amigos y vecinos, formando parte de redes mas o menos informales desde las cuales resignifican su hábitat.

Estas redes de intercambio recíproco son dinámicas, permeables, obedecen a intereses a veces contrapuestos pero lo cierto es que nacen y se reproducen en el entorno barrial mas cercano a la familia como el modo de conservar determinados lazos sociales que les confieren en parte la seguridad que en otros momentos la pensaron desde el Estado, vía ingresos por salario.

Cerrando entonces esta referencia barrial, no posemos dejar de referirnos a su lejanía, en todo caso más simbólica que real, pero que no deja de ser un obstáculo para nuestras familias

Es que la lejanía del barrio las rosas no se puede medir en kilómetros sino en la imposibilidad de un acceso rápido y continuo al centro, ante la falta de un adecuado servicio de transporte de pasajeros que los traslade.

Si para las grandes ciudades como Buenos Aires, Córdoba o Montevideo –para citar solo algunas- 6 kilómetros no son nada, decir que nuestro barrio esta por fuera no solo de los bulevares, sino incluso de la circunvalación de la ciudad de Paraná, significa dar cuenta de su lejanía, al extremo que la avenida Almafuerite por la que se accede, prácticamente unas 15 cuadras antes de llegar al barrio se convierte en ruta y como tal en el camino que simbólicamente “lleva al pueblo”

En ese contexto de lejanía emerge así un barrio que se levanta tarde y que se acuesta temprano. No porque los jefes de hogar no hayan madrugado, ya que seguramente los jóvenes que trabajan a partir de las cinco o seis de la mañana ya están saliendo para cumplir sus jornadas de trabajo, sino porque esas primeras salidas aparecen como invisible y lo visible en cambio son los que dan vida al barrio, los viejos, las amas de casa, sus chicos y es casi una rutina verlos marchar a media mañana en familia a los negocios del barrio para proveerse de los alimentos necesarios para el mediodía.

De esta manera, el barrio que nos ocupa, se nos presenta como un barrio inmovilizado, sin instituciones y sin esparcimiento-como plazas, clubes, etc.-. Un barrio donde la escuela se resignifica como el espacio cercano para dejar y educar a los chicos, donde la iglesia contiene a los creyentes los domingos realizando pequeñas procesiones sobre la broza o el asfalto pobre de muchas de sus calles y donde el Centro de salud, institución publica por excelencia presta sus precarios servicios a los mas pobres del lugar y otros barrios aledaños, no conformando en sus expectativas a las familias de nuestro estudio

Los negocios marcan la vida social del barrio, los autoservicios, la mercería, las pocas casas de indumentarias y la ferretería, al mejor estilo Ramos Generales, se transforman en espacios de sociabilidad, donde como sostiene Esteban Ruiz Ballesteros, “...*las personas que comparten una misma adscripción urbana entran en contacto y se ponen al día de sus alegrías y tristezas.*”(2005:01)

También son los dos bares o Despachos de bebidas, quienes cobijan a los hombres, uno, a los mas jóvenes, con juegos y servicio de fútbol codificado y otro, con juegos de barajas y bebidas fuertes, para los mayores, cumpliendo finalmente el Ciberkiosco, el lugar de juego de los chicos y adolescentes, siendo a la vez donde se compra obligadamente, reemplazando a las despensas, cuando el barrio cierra sus puertas los domingos por la tarde

Finalmente la odisea de llegar al centro se convierte en la excepción obligada por trámites públicos y pagos de servicios y tarifas, sobre todo en el marco de un transporte automotor obsoleto que distancia su transito por el barrio aún por fuera de los horarios picos de los trabajadores.

En suma si la tranquilidad, las redes de vecindad y familiares a las que hiciéramos referencia en algún apartado de nuestro informe final, y una seguridad relativa, aparecen como facilitadores de nuestras jóvenes familias, la falta de esparcimiento y la misma lejanía con el contexto social del centro paranaense se constituye en el mayor de los obstáculos para el acopio de capitales simbólicos.

Conclusiones

Las jóvenes familias de nuestro estudio se conforman como tal en medio de la desestructuración del mundo laboral, el deterioro del salario real, el incremento de trabajos precarios sin protección social, lo cual se traduce fuertemente en su estructura y dinámica familiar y en la organización de su economía doméstica.

Las reglas establecidas respecto del lugar donde vivir, el número de hijos que se desean tener, las tareas a realizar y los vínculos que se establezcan dentro y fuera del hogar forman parte de la organización familiar y definen modelos de familia.

Esta es la realidad de nuestras jóvenes familias. Hacer malabares con sus exiguos salarios, abaratar en algunos gastos para poder alcanzar otros gustos.

Pero hay algo mas importante en nuestras jóvenes familias empobrecidas, que vale la pena repetir y es la ausencia de la palabra futuro, es decir, la ausencia de proyectos futuros que puede en cierta medida denunciar la caída en la escala social y renunciar a la noción de ascenso social.

“El progreso es un significante en medio de imágenes contradictorias respecto del futuro, que moviliza día tras día la incertidumbre frente al ajuste, la soledad del *ser*

pobre, y un sinnúmero de temores respecto al contexto presente y la historia por construir...”⁵.

Es posible que estas apreciaciones aisladas, sumadas a una queja que no aparece en toda su dimensión y una falta de demanda al Estado, la que nos llevo, luego de la finalización del mismo, a plantearnos un nuevo proyecto que denominamos “Las familias jóvenes de la nueva pobreza y sus prácticas políticas en el espacio social urbano del barrio Las Rosas de la Ciudad de Paraná”

Este Proyecto, hoy en ejecución, intenta identificar y caracterizar la presencia de “lo político” en las familias jóvenes de la nueva pobreza del Barrio antes referido estudiando sus prácticas, para comprender las relaciones entre familia, vecindad y ciudadanía en un contexto específico, tanto barrial como de empobrecimiento, caracterizado por la crisis de la democracia representativa y los modos de participación ciudadana.

Somos concientes que nuestras jóvenes familias estudiadas, no demandan al Estado en los términos que lo hacen los pobres estructurales, pero también que han sido olvidados por dicho estado en tanto sectores medios empobrecidos

Bibliografía:

Achilli, Elena, 1994 “*Las diferentes lógicas de investigación social*” Primeras Jornadas: Etnografía y Métodos Cualitativos- Buenos Aires.

Allen, Ivonne, 2005 “Ser Joven”, en Krmpotic, Claudia “*Trabajo Duro, Trabajo Sucio, la inserción laboral de jóvenes residentes en barrios críticos*”. Espacio, Bs.As.

AQUIN, Nora- Gattino, Silvia (1999) “*Las Familias de la nueva Pobreza*” ESPACIO Editorial- Bs. As

Bachelard, Gaston. 1984- “*La Formación del espíritu científico*” Editorial Siglo XXI- Buenos Aires

Barg, Liliana 2000 “*La intervención con familias*” Espacio Editorial- Bs. As.

Basso, De jong, Paira. Comp. 2001- «*La familia en los albores del nuevo milenio*” Espacio Editorial, Bs. As

Bauman, Zygmunt, 2000 “*La Modernidad Líquida*” Fondo de Cultura Económica,

Bourdieu, Pierre, Wacquant, 1995- “*Respuestas de una Antropología reflexiva*” Edit. Grijalbo- España

bourdieu, p. y Wacquant, 2005 “*Una Invitación a la Sociología Reflexiva*”; Siglo XXI, Buenos Aires, 2005

⁵ Ídem. Pág. 79.

- Bourdieu, Pierre. 1997- "*Razones Prácticas*" Edit. Anagrama- Buenos Aires
- Bustelo, Eduardo, 2000 "*De otra manera. Ensayos sobre política social y equidad*", Homo sapiens, Rosario, Sta.Fé.
- Castel, Robert 1997- "*La Metamorfosis de la Cuestión Social. Una crónica del Asalariado*" Edit. Paidós, Bs. As
- Chartier, Roger 1992: "*El Mundo como Representación*" Editorial Gedisa, Barcelona.
- De, Certeau, Michel, 1996; "*Lla invención de lo cotidiano*"; UIA, México, 1996.
- Diaz, Esther- 1998 "*El Imaginario Social*" Ed. Biblos
- Elias, María Felicitas, 2002 "*Familia y ciudadanía*", en varios autores "Nuevos escenarios y práctica profesional", Espacio, Bs.As.
- Engels, Federico, 1996 "*El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*" Edit. Fundamentos, España
- Eroles, Carlos- 2000 "*Familia y Trabajo Social: Enfoque clínico e interdisciplinario*" Edit. Espacio
- Eroles, Carlos- 1995 "*Familia, conflictos y desafíos*" Edit. Espacio- Buenos Aires
- Eroles, Carlos "Familia: un signo de pluralidad y esperanza, entre la crisis y el desconcierto", en Artola, A. y Piezzi, R. (compiladores) "*La Familia en la Sociedad Pluralista*", Espacio, Bs.As. 2000
- Forni, Floreal y otros, 1993 "Métodos Cualitativos II" Centro Editor de América Latina, Buenos Aires
- Glaser, B. Y Strauss, A, 1967, "*El método de comparación constante de análisis cualitativo*" Aldine Publishing Company
- Glaser, B. Y Strauss, A, 1967 "*El Muestreo Teórico*" Aldine Publishing Company
- Gravano, Ariel 2005 "*El barrio en la Teoría Social*", Ed. Espacio. Bs. As.
- Gutierrez, Alicia, 1993 "*Pierre Bourdieu: Las prácticas Sociales*" Centro Editor de América L atina, Buenos Aires
- Gutierrez, Alicia, 2005 "*Pobres como Siempre*" Ferreira Editor, Córdoba.
- Horkheimer, Max, 1998 "La familia y el autoritarismo" en Horkheimer y otros. "*La Familia*" Edic. Península. Barcelona. España
- Jelin, Elizabet. 1999 "*Pan y Afectos*" Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Minujin, Alberto y Kessler, Gabriel 1995 "*La nueva pobreza en la Argentina*", Planeta, Bs.As.
- Rozas Pagaza, Margarita 1996 "*La Pobreza detrás de las Estadísticas*" Ceal N° 485. Rosario.

Taylor, S y Bogdan, R 1998 *“Introducción a los métodos cualitativos de investigación”*
Edit. Paidós- Bs. As

Wainerman, Catalina, 2003 *“Familia, Trabajo y Género: Un mundo de nuevas relaciones”* Fondo de Cultura Económica.

Wainerman, Catalina (comp.) 1994 *“Vivir en Familia”* UNICEF- Losada, Buenos Aires.

Ziccardi, Alicia (comp) *“Pobreza, Desigualdad Social y Ciudadanía: Los límites de las Políticas Sociales en América Latina”*, CLACSO, 2002